

En vez de preocuparse por cómo superar las deficiencias educativas señaladas por la OCDE, a las autoridades sólo les interesa aclarar que el examen "fue hecho en el sexenio anterior".

MARTES 1° DE JULIO DE 2003 ■
MEXICO D.F., AÑO DIECINUEVE ■ NUMERO 6768 ■

En indefinición laboral, más de 300 funcionarios de la SCJN

□ Hace seis meses Mariano Azuela les exigió la renuncia □ El ministro aseguró que en febrero el asunto quedaría concluido □ Los afectados advierten que el también titular del Consejo de la Judicatura no ha medido los efectos de un despido masivo

JESUS ARANDA

PAG 15

Teme Acción Nacional voto de castigo en su contra en Morelos

□ Hay desencanto hacia el gobierno de Estrada Cajigal □ El PRI podría quedar relegado al tercer lugar por sus divisiones y el repunte del PRD

ANDREA BECERRIL Y LA JORNADA MORELOS

PAG 34

Aíslan en prisión a Miguel Cavallo por "motivos de seguridad"

ARMANDO G. TEJEDA, CORRESPONSAL

PAG 16

Renuncia el candidato del PRI a Benito Juárez; apoyará a Batres

RAUL LLANOS SAMANIEGO

PAG 40

RENÉ DRUCKER COLÍN	20
MARCO RASCÓN	20
JOSÉ BLANCO	21
LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO	21
PEDRO MIGUEL	32
TERESA DEL CONDE	4a
VILMA FUENTES	5a

Amargo retorno a la normalidad en Gaza

SA'ID GHAZALI

THE INDEPENDENT

BEIT HANOUN, FRANJA DE GAZA, 30 DE JUNIO. "Lloré sangre", me dijo Fawzi al-Kafarneh mientras caminábamos sobre los escombros de su fábrica de ladrillos, en Gaza. "Todos mis ahorros de 20 años volaron en pedazos." Desaliñado y sin rasurar, el palestino de 58 años de edad hablaba sin cesar consigo mismo en voz baja, sudando profusamente bajo su holgada camisa color marrón.

Antes de marcharse, las cuadrillas de demolición del ejército israelí dejaron su fábrica en ruinas, al igual que los naranjales, las casas y otras fábricas que bordeaban la avenida principal de Beit Hanoun, en el norte de Gaza. Pero finalmente, después de meses de toque de queda —que mantuvo a los trabajadores

Campos devastados y fábricas y viviendas derruidas tras la retirada del ejército israelí

lejos de sus centros de labor, a los campesinos de sus tierras de cultivo y a los niños de la escuela—, el alivio es palpable.

Luego de mil días de combates y ocupación intermitente, los comandantes israelíes y palestinos se estrecharon las manos mientras los bulldozers dismantelaban los retenes para permitir que los vehículos palestinos volvieran a circular con libertad en la franja de Gaza. La retirada —primero en Gaza, luego en Belén y en otras ciudades de la franja occidental a fines de esta semana— forma parte del plan de paz promovido por Estados Unidos, que ha ganado impulso a partir de la gue-

rra de Irak.

Mañana martes el primer ministro israelí, Ariel Sharon, se reunirá con su contraparte palestina, Abú Mazén, para hablar sobre nuevas medidas para inspirar confianza.

Sin embargo, es un amargo retorno a la normalidad para los palestinos. Apenas nueve meses antes del inicio del último levantamiento, Fawzi al-Kafarneh invirtió 300 mil dólares en construir esta fábrica. Ahora padece de una diabetes que se le declaró recientemente y de hipertensión arterial, y no tiene perspectivas para rehacer su vida, junto con la de sus cuatro hijos, que trabajaban con él.

"Ahora mi familia —37 personas— vivirá a pan y agua. No tenemos medios de subsistencia", señaló.

La fábrica, dos casas y otras granjas están al lado de la avenida Salah Edin, donde tanques y vehículos del ejército israelí mantuvieron una ocupación desde el 15 de mayo. Con frecuencia los soldados entraban y salían para tratar de detener a militantes que lanzaban cohetes de fabricación casera sobre el muro, hacia el poblado israelí de Sderot, distante menos de dos kilómetros.

Mientras los israelíes empacaban y partían, llegaron los policías palestinos en un convoy de vehículos azules, los cuales tuvieron que hacer un brusco alto en las afueras. No podían continuar hacia la ciudad porque los soldados israelíes habían destruido las



Fuerzas de seguridad palestina colocan una bandera de la ANP y un retrato del presidente Yasser Arafat en un puesto de control en Salaheddin, en el norte de Gaza, tras el retiro del ejército israelí de zonas ocupadas